

FRANCISCO ORTEGA, CEO DE ENERO ARQUITECTURA

“EL DISEÑO DE LA ARQUITECTURA DE UN EDIFICIO INFLUYE NOTABLEMENTE EN SU DESEMPEÑO ENERGÉTICO A LO LARGO DE SU VIDA ÚTIL”



Ya hace tiempo que la arquitectura juega un papel fundamental para crear nuevos espacios sanitarios adaptados a las necesidades actuales. La pandemia todavía ha puesto más de manifiesto este hecho, con edificios que respondan a las nuevas demandas estructurales, tecnológicas y funcionales.

ENERO Arquitectura ha sido responsable del Plan Director de Remodelación Integral que lleva realizando en el Hospital Universitario Fundación Jiménez Díaz desde 2009, más de 78.000 m² que han tenido que adaptarse tanto a las nuevas exigencias técnicas de los espacios para la salud, como a los requerimientos de un proyecto que está en continua adaptación ante las nuevas demandas asistenciales.

Un trabajo que ha conseguido que este centro esté posicionado como uno de los mejores hospitales a nivel nacional. **Francisco Ortega, CEO de ENERO Arquitectura**, comenta que el complejo de la Fundación Jiménez Díaz se compone de siete edificios construidos en distintas épocas. *“En los próximos meses se va a edificar un octavo edificio diseñado por nuestro despacho. Nuestra labor a lo largo de los más de 12 años ha sido conectarlos de forma eficiente, dándoles un sentido unitario y convertirlos en un único edificio, eficiente, armónico y dotado de la más alta tecnología”.*

Este estudio lleva más de diez años ejecutando las obras de adecuación, reforma y ampliación del Hospital Universitario Fundación Jiménez Díaz, un complejo hospitalario que ha sufrido continuas renovaciones y ampliaciones desde su edificación en 1955 para ir adaptándose a las nuevas exigencias asistenciales de la población y de los avances tecnológicos de la medicina.

Es de destacar el nuevo bloque quirúrgico, que cuenta con dieciocho quirófanos integrados de gran superficie, polivalentes y con la última tecnología incorporada. Tres de ellos son especialmente destacables: hay dos quirófanos híbridos equipados con equipos de radiodiagnóstico de última tecnología que complementan las características propias de un quirófano; y un tercer quirófano de neurocirugía equipado con una resonancia magnética de alto campo, intraoperatoria.

Las obras para permitir la introducción e instalación de estos equipos han requerido proyectar estructuras especiales, como el refuerzo de los forjados y las vigas para soportar el peso de estas dotaciones. Mientras que la nueva Unidad de Cuidados Intensivos del Hospital Universitario Fundación Jiménez Díaz también integra y unifica los requisitos de humanización y de innovación. Cuenta con 23 boxes independientes que permiten la presencia de familiares y acompañantes de los pacientes, ofreciendo una mayor privacidad. Las obras de la nueva UCI, finalizadas en agosto de 2019, se convirtieron en un pilar fundamental en la lucha contra el Covid-19 en este hospital.

“Humanización, eficiencia, innovación y flexibilidad son algunos

“Muchos estudios demuestran cómo el entorno tiene un efecto directo sobre el usuario”

de los aspectos diferenciales que han convertido esta nueva Unidad de Cuidados Intensivos en un referente internacional”, destaca Francisco Ortega.

Más amables y más humanos

En un inicio, y según el CEO de ENERO, los hospitales se diseñaban por y para el personal sanitario, luego vinieron las imponentes tecnologías que transformaron los espacios. *“En los últimos años, estamos asistiendo a una transformación que proviene del paciente, el destinatario final de los hospitales. Virando nuestro foco hacia el usuario final, entendemos por qué los edificios hospitalarios son ahora más amables y más humanos”.*

Los pacientes van a los centros sanitarios a curarse, a mejorar su estado de salud. Por lo que la medicina y la tecnología cumplen su papel y han sido desarrolladas para actuar en ese sentido, pero ¿qué pasa con el entorno construido que todo lo aloja? *“Hay muchos estudios que demuestran cómo el entorno tiene un efecto directo sobre el usuario. Gracias a ellos, hoy sabemos que aspectos como la luz natural, la interacción social, los colores, las formas o incluso el sonido, por poner algunos ejemplos, son capaces de hacer sentir al usuario emociones positivas durante su estancia e influir en la mejoría de su estado”.*





Foto: Jorge Allende



Foto: Jorge Allende



“En los últimos años, estamos asistiendo a una transformación que proviene del paciente”

Tales estudios, en palabras de Francisco Ortega, no sólo analizan la reducción de la estancia media gracias a los factores anteriormente mencionados, influyen también en los otros usuarios de nuestros edificios: el personal sanitario. *“Hace unos años leí un artículo que conectaba el tamaño de apertura de las ventanas, con la reducción del absentismo laboral: es decir, cuanto más luz natural tenían los edificios, menos tiempo estaban enfermos sus trabajadores. Fascinante”.*

En cuanto a los pacientes, por ejemplo, se sabe cómo afecta a las personas mayores o pacientes de larga estancia, la interrupción del ciclo circadiano. *“Corregirlo es una cuestión de dotar a los centros de luz natural en todos sus rincones donde permanecen estas personas. Todos conocemos cómo nos estimula el arte o la música, ¿Por qué entonces no usarla en habientes donde el objetivo es recuperarnos física y anímicamente? En fin, son muchos los factores con los que se puede jugar a la hora de diseñar un edificio”.*

Los principales cambios que supuso el Covid-19 en los edificios fueron sobre la transformación de espacios en UCIs y cambio de circuitos para aislar unidades. *“Fueron cambios temporales que sí dejaron una huella en los centros: los edificios hospitalarios no pueden masificarse, deben tener capacidad de crecimiento o adaptación ante situaciones extremas. Además, deben disponer de unas circulaciones claras y precisas, bien dimensionadas y que se adapten a diferentes circunstancias”*, especifica el CEO de ENERO Arquitectura.

Hacia la sostenibilidad

El experto nombra que el diseño afecta a la sostenibilidad de otra manera completamente diferente. Esta abarca no sólo en cómo consume energía un edificio, sino en cómo la consume mientras está siendo construido, lo que se llama energía contenida de un edificio.

“Al menos un 20% de la energía total que consume un edificio a lo largo de toda su vida útil, lo hace durante los dos años que se tarda en construirlo. Además, la mayor parte de esa energía se va en el transporte”. Remarca que en sus proyectos emplean conceptos como trazabilidad de los materiales, para que provengan de un entorno cercano: *“Incluso en un hospital que diseñamos en Collado Villalba, llegamos hacer parte de la fachada con el material que sacamos de la excavación para reducir transporte y energía en la construcción”.*

Es decir, el diseño de la arquitectura de un edificio influye notablemente en su desempeño energético a lo largo de su vida útil. Las estrategias pasivas, aquellas que son intrínsecas al diseño, son mucho más efectivas y más duraderas que las activas, como las fuentes de energía renovable e instalaciones eficientes, entre otras. +